

En medio de expansión de delitos violentos que han afectado a estos sectores:

Alta inseguridad "apaga" el comercio nocturno en las principales zonas céntricas y barrios bohemios del país

Hay desde clientes que evitan ir de noche a determinadas zonas hasta otros que han cambiado esta rutina por reuniones de café, almuerzos y sin salida en vehículos particulares.

CLAUDIO CERDA y FELIPE GONZÁLEZ

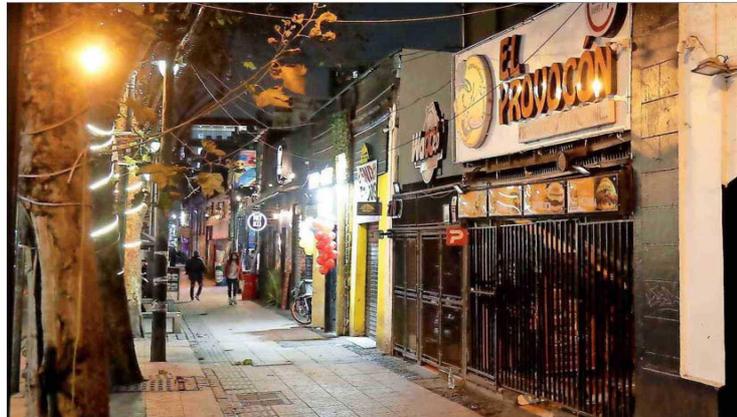
La agitada vida nocturna que mostraban hasta hace algunos años las principales zonas céntricas del país, con una amplia oferta en locales de diversión y gastronomía, hoy evidencia un brusco cambio por altos niveles de inseguridad que han ahuyentado a frecuentes visitantes de estos sectores.

"La gente ya no viene al centro. Cambió mucho el público que transita por acá. Hay mucha inseguridad. El público que venía al local eran grupos familiares, personas mayores. Ellos ya no van al centro de noche", dice José Gallo, exadministrador del tradicional local "La Pica del Gallo", en Antofagasta, quien hace unos años puso término al funcionamiento de su local por la baja en la clientela y el riesgo al transitar al anochecer por calles del casco histórico de esta ciudad.

La expansión de delitos de alta violencia en barrios céntricos se circunscribe en un contexto de aumento en el tráfico de drogas, incremento de la explotación sexual, posesión de armas, asaltos y robos con homicidios.

Javier Álvarez, presidente la Asociación Gastronómica y Cultural Barrio Poniente de Viña del Mar, reconoce que un antes y un después en el sector lo marcó el homicidio de marzo pasado de un adulto (40), a quien un delincuente, en el intento de robar el celular, lo apuñaló en el tórax antes de huir del lugar. La víctima paseaba por este otrora apacible barrio, cerca de las nueve de la noche, junto a su grupo familiar.

"La gente está saliendo me-



CAPITAL— El Barrio Bellavista es otro de los sectores afectados, en medio del desborde del comercio ilegal, la acumulación de basura, la prostitución y el temor ciudadano.



ANTOFAGASTA.— Pasadas las seis de la tarde, el comercio ya comienza a cerrar por los altos niveles de inseguridad del devaluado sector céntrico.

nos, pero como somos una ciudad turística hemos logrado ir, entre comillas, manteniendo los números. La gente ha sido la que ha tenido que cambiar su

manera de salir. Por ejemplo, ya no andan en auto propio y muchos usan las aplicaciones de transporte. También mucha gente está saliendo más temprana-

mente al 'after office', tipo seis, siete de la tarde. Esto también ha traído un aumento en las ventas de las cafeterías. Los que han sufrido son los pubs y discotecas", plantea.

"Este Barrio Poniente es un sector pequeño. Son unas seis cuadras, entre las avenidas San Martín, donde está la playa, y Libertad, que es la avenida principal; pero hemos tenido muchos

asaltos, riñas, baleados, acuchillados, asesinados. Esto nos ha perjudicado mucho. Todos contamos con terrazas, porque es un ambiente muy grato y muy caminable (...) Sin embargo, por la inseguridad durante todo el verano no tuvimos cotizadas las

terrazas. Estaban vacías. La gente prefiere estar dentro de los locales. El otro problema es que todos los locales nuevos están abriendo sin terraza, ya que la gente no las prefiere; pero un local sin terraza tiene un 30% menos de trabajadores, y eso afecta el empleo de la ciudad", agrega Álvarez.

Alto riesgo

Mientras que una vecina del derruido Barrio Brasil (Región Metropolitana), quien prefiere mantener su nombre en reserva por seguridad, reconoce que la expansión delictual también ha golpeado a los locales y bares.

"La plaza misma es otro mundo. Hay drogas, prostitución. Ahí está demarcado y cada grupo tiene su sector, porque hay colombianos, venezolanos, chilenos y dominicanos", describe.

Un panorama similar reconoce Sara Cepeda, presidenta de la Cámara de Comercio de Concepción, quien lamenta que varios polos de atracción turística en el casco histórico de la capital penquista hayan ido desapareciendo. Menciona el caso del Barrio Estación, donde en 2023 un venezolano causó la muerte del cabo 1º de Carabineros Álex Salazar al atropellarlo en el intento de huir de un control policial la madrugada de un fin de semana.

"El Barrio Estación era gastronómico, donde mucha juventud y muchas familias también concurrían; pero desde el último episodio más connotado, como fue la muerte del carabinero, estos locales tuvieron que ir cerrando, ya que la gente no estaba yendo por el nivel de inseguridad de toda la avenida Prat".

DELINCUENCIA

En el primer trimestre del 2024 se registraron en el país 114.943 denuncias por delitos violentos.